



Juventud, divino tesoro

QUI N NO SE HA ENAMORADO EN VERÁ esa experiencia intensa, fugaz y contingente que edifica una bella ficción imperecedera en la memoria, pero que se diluye en el pantano de la rutina dejando siempre un regusto amargo aunque reconfortante. Un amor de verano es el argumento que lleva al escritor italiano Gianni Celati a construir la maravillosa historia que narra en *Lunario del paraíso*, en la que esas poderosas murallas de lo imposible caen como un castillo de arena a los pies de la literatura.

Celati destruye la certeza de lo incidental llevando a su personaje, Giovanni, tras los pasos de Antje, la chica que ha conocido ese verano en la playa y de la que se ha enamorado perdidamente, hasta Hamburgo, donde reside con su familia. El protagonista se pone así el mundo por montera y cumple el deseo que tantos enamorados estivales hubiesen querido ver cumplido de no ser por los inconvenientes de una edad demasiado temprana y dependiente, pero también por la incertidumbre de lo fortuito, de que ese sentimiento desatado no fuese un embrujo caprichoso que se disipa cuando se deja de sentir la luz del sol y el olor del mar.

Patrick Flanery Alguien te observa

EL LIBRO DE LA SEMANA / Novela
Por A. J. U.

¿Quién está al otro lado? Esa es la pregunta que planea sobre toda la trama de esta novela turbadora. Un hombre sin más atributos que su rutina descubre que está siendo vigilado por alguien o algo desconocido. Su existencia cambia radicalmente al adentrarse en un universo incierto que le conduce a la paranoia.

TODOS SOMOS NADIE HASTA QUE HACEMO algo que nos convierte en alguien". En esta frase se resume la esencia de la inquietante y laberíntica novela de Patrick Flanery. La cuestión es si somos conscientes de haber hecho algo que atraiga la atención de quienes nos habrán de convertir en 'alguien.' Ese es el trágico dilema del protagonista, un profesor de universidad cuya vida ha transcurrido sin grandes sobresaltos, más allá de lo que cualquiera puede concebir como alteraciones de la rutina: un divorcio, un traslado a otro país, una relación amorosa... Nada reseñable; la vida propia de un don nadie. Pero no es eso lo que piensan quienes están al otro lado de esos lugares donde volcamos inconscientemente nuestra vida íntima.

Jeremy O'Keefe es el prototipo de intelectual burgués norteamericano que decide un buen (mal) día abandonar su país para trabajar en la universidad de Oxford, tras una decepción laboral y un fracaso sentimental. Allí impartirá Historia y llevará una vida anodina en la que la soledad comienza a pesar demasiado. Diez años después recibe una buena oferta de la universidad de Nueva York y regresa a su país. Allí le espera su hija, casada con un joven magnate de la comunicación; su madre, retirada en una bucólica localidad del norte del estado; y su mujer, con quien mantiene una buena relación a pesar del divorcio. Todo transcurre sin más contratiempos hasta que un día recibe un misterioso paquete sin remitente ni franqueo, que contiene un mazo de papeles donde viene impreso todo el historial de las páginas web que ha visitado durante los últimos años. Poco después recibe otro paquete con otro mazo de documentos que contienen todos los correos recibidos y enviados durante ese tiempo; y después otro con todas las llamadas recibidas y realizadas. Jeremy entra en pánico y comienza a transitar la frontera que separa la realidad de una ficción que no sabe quien está construyendo a su costa. ¿Quién le vigila? ¿Qué ha hecho para ser vigilado? ¿Qué esconde esa vigilancia?

Flanery construye un relato contundente a partir de esa circunstancia que llevará a su personaje a enfrentarse a la demencia. La aparición, además, de un misterioso personaje con quien se encuentra por casualidad en diferentes lugares le lleva a caer en la paranoia, pues no se siente dueño de su vida. Y nada a su alrededor parece ayudar a resolver tan desasosegante enigma.

Con una prosa pulquérrima y prolija, el escritor norteamericano sube al lector en una montaña rusa de regresiones y prospecciones, que adensan una atmósfera ya de por sí enrarecida. A paso lento, con sucesivas digresiones sobre la realidad que vive su protagonista tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos, abundando en el desarraigo, la soledad y la percepción de lo cotidiano; rodeándolo de personajes ambiguos y sembrando el relato de señuelos para mantener la tensión, guiños referenciales al cine de espías, y pistas que luego terminarán tomando forma, ofreciendo una resolución no del todo concluyente y no menos inquietante, Flanery apresa al lector en una vorágine escalofriante proponiendo una posibilidad de la que nadie puede ser ajeno. Y no sólo por la evidencia de vivir en un mundo vigilado, sino por la pérdida del dominio de la propia conducta: ¿Quién decide si nuestros actos son o no apropiados?

No es posible abundar más en el argumento de esta novela oscura e implacable, porque sería desentrañar los motivos que se supone dan lugar a esa estricta vigilancia, pero merece la pena analizar el trasfondo que Flanery quiere mostrar entre líneas: si somos dueños de nuestra vida y realmente somos libres para llevarla a cabo. El empeño del protagonista por descubrir los motivos que le han colocado en el punto de mira de no se sabe qué organismo o persona, le descubre hechos y personajes que en su momento no tomó como importantes, pero que adquieren una dimensión escalofriante conforme va hilando cabos. Todo ello le llevará a una situación en la que todo lo que le rodea resulta sospechoso. Su propia existencia carece de valor al sentirse presa de una fuerza superior e incontrolable que decidirá sobre su destino.

Todo ello contribuye a crear un ambiente sobrecogedor en el que el lector se siente inmiscuido sin remedio.

PATRICK FLANERY

Yo no soy nadie

► Traducción de Vicente Campos
GALAXIA GUTENBERG

Guiños cinematográficos

► Flanery sustenta su trama con numerosas referencias a películas que tratan sobre la vigilancia, entre las que destacan *La vida de los otros* o *La conversación*



GIANNI CELATI
Lunario del paraíso

► Traducción de Francisco de Julio Carrobes
PERIFÉRICA

Sencillez

► Llama la atención el enorme poder que Celati proporciona a las palabras a pesar de su aparente sencillez.



Giovanni, en cambio, acepta el reto y se planta en casa de su amada. Allí encontrará una familia un tanto peculiar, con la que tendrá que convivir no siempre en buena sintonía, un entorno extraño y a veces hostil y unos personajes con quienes deberá estirar los límites de la camaradería. Todo ello en un país desconocido, con un equipaje exiguo y con aún menos recursos más allá de una pasión desbordante que contrasta con el estoicismo exigido en tales circunstancias.

Celati relata y nos hace vivir una experiencia extraordinaria en la que su protagonista se convierte en el espejo donde nos miramos impávidos, pues representa esa audacia a la que siempre se aspira pero resulta esquiva. De ese modo se convierte en un personaje entrañable con quien resulta muy sencillo compartir sus peripecias, reflexiones, tristezas y alegrías. Guiado por la mano firme de la prosa del italiano nos adentramos en una novela extraña y divertida, sencilla y a la vez compleja pues va dejando huella en las emociones del lector; una novela chispeante en ocasiones, pero triste en otras, en la que el autor no da tregua a sus personajes llevándolos de una situación a otra y someténdolos a auténticas pruebas de fuerza que determinarán sus actos.

Sin embargo es una novela amable, cargada de humor, evocadora e irónica, en la que muestra además ese choque de culturas entre los sueños pasionales, capaces de seguir los pasos del amor, y esos hiperbóros calculadores, cínicos y sin embargo hospitalarios que se revuelven ante lo espontáneo. Una obra extraordinaria que deja muy buen sabor de boca.